

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO CORCUUELO BLASCO

Ampliación de la exposición del señor diputado acerca del proyecto de ley sobre régimen de asignaciones familiares para trabajadores en relación de dependencia

No sin poco dolor expongo esta serie de ideas y propuestas en relación con el tema de asignaciones familiares.

Durante mi exposición he sido interrumpido diecinueve veces por los señores diputados nacionales de la bancada de la UCR y por algunos legisladores del Frepaso en menos oportunidades, aunque ambos en conjunto han interrumpido mientras con tranquilidad exponía mis criterios de aportes sobre el tema que se suman al proyecto de ley que sobre el mismo asunto presenté en 1994, con una fundamentación que incorporo al finalizar esta inserción, ya que la intemperancia me impidió expresarlo en el recinto.

¡Qué llamativo! Estuve más de seis horas en el recinto de sesiones, escuchando con sumo respeto toda la fundamentación de diputados de la oposición y de otros partidos políticos, y cuando llega mi turno un partido político de la democracia como la UCR se siente afectado por expresiones dichas seriamente, conceptos del mismo tenor de los que en toda la sesión escuché de ellos (?).

Retomando al párrafo anterior, es bueno relatar que llamativamente ni mi proyecto de ley sobre asignaciones familiares ni otros que se hablaban en el seno de las comisiones fueron estudiados. Largo tiempo durmió un sueño de injustos.

Debió presentarlo nuevamente para que continuaran teniendo vigencia ideas modernas, solidarias, cambiantes a favor de una legislación más ordenada, más equitativa, de más atención a los marcos de la responsabilidad familiar. Lo hice en marzo de este año 1996, para ser reincorporado a la discusión que desde hace ya más de dos años con mi equipo legislativo entrevistamos se avecinaba sobre el tema de las asignaciones familiares; la ley 18.017 y todas las normas correspondientes.

No era posible aislarse del debate que se avecinaba; no podíamos ni debíamos hacerlo.

La necesidad de un ordenamiento saneado de las asignaciones familiares, y la evidencia de problemas subsanables y mejorables para que no fueran en la actualidad o en el futuro en detrimento de los propios sectores beneficiados con este sistema de apoyo familiar, exigía un replanteo, pero sobre las bases de lo que habíamos proyectado: nuevos coeficientes; coeficientes por departamentos en provincias; incorporación de una asignación por guarda por adopción; facilitación de los ítem creando una asignación familiar global mejoradora de los índices anteriores; asignación por estudio por "responsabilidad familiar", reintegrable en el futuro.

Finalmente llegó el tiempo de los decretos de julio, que es éste que estamos transitando.

Unas semanas antes, con el conjunto de diputados nacionales justicialistas de la Región Patagónica mantuvimos un desayuno de trabajo en nuestra propia sede de la Cámara de Diputados, con el señor ministro de

Trabajo y Seguridad Social, doctor Armando Caro Figueroa, y parte de su equipo ministerial. Entre los temas, expresamos la necesidad de adecuar en asignaciones familiares nuestro proyecto, que era progresivo y ordenador de un sistema que exigía modificaciones del tipo de las planteadas, u otras para discutir. Tan así lo entendió el ministro, que nos solicitó un nuevo envío de nuestro proyecto de ley (era el tercer envío al ministerio en este tiempo; lo volvimos a hacer en esa misma mañana).

Un día se publican en el Boletín Oficial los decretos 770, 771 y 773.

Nuestra primera toma de posición fue, allá por el 24 de julio, entre otras varias expresiones por los medios orales y televisivos, la siguiente: "... la anulación de las asignaciones familiares para trabajadores que ganen más de mil pesos es una muestra de serios errores de algunos funcionarios"; "... de la noche a la mañana sacan un decreto que afecta a los sectores bajos y medios de la sociedad y lesiona gravemente la economía de los trabajadores de la Patagonia", "tiene un efecto devastador en la Patagonia"; "trabajaremos con ahínco y firmeza para corregir esta equivocación magistral", "en el seno de nuestro gobierno deben entender la realidad de lo que en varias oportunidades he llamado la Argentina profunda"; "nuestra iniciativa se encuentra en el polo opuesto de los decretos, que lejos de redistribuir los ingresos en el mundo del trabajo, es un ajuste que aumenta la inequidad económica, social y geográfica de los argentinos", etcétera.

Debo agregarle que lo propio hizo el señor diputado nacional Mario Das Neves (PJ-Chubut), quien en los medios de comunicación expresaba también, tempranamente, su desagrado por la decisión de tocar inconsistentemente el sistema de asignaciones familiares.

Y en forma mancomunada, junto a varios legisladores de nuestro propio Partido Justicialista, comenzamos una acción de corrección.

Quien suscribe, el día 23 de julio enviaba el siguiente fax al presidente de nuestro bloque Justicialista, diputado nacional doctor Jorge Matzkin:

Comodoro Rivadavia, 23 de julio de 1996.

Ref.: Mod. Asignaciones Familiares y tickets canasta decretos 770, 771 y 773/93.
Nº 360-A.

Al señor presidente del bloque del Partido Justicialista, compañero doctor Jorge Matzkin.

Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Estimado presidente:

Nuevamente me dirijo a usted, ante la situación de los trabajadores y sus familias que se verán afectados en gran modo por lo determinado en los decretos del Poder Ejecutivo nacional 770, 771 y 773.

Conoce que los mismos tratan sobre un nuevo régimen de asignaciones familiares con alcance nacional, sus excepciones, financiamiento y prestaciones, y sobre la caída de la vigencia de la anterior ley 18.017 y sus decretos reglamentarios de los últimos veinte (20)

años, además de la fijación de nuevos montos, requisitos y condiciones de acceso a las nuevas prestaciones antes referidas. Se suma una nueva normativa sobre las cajas de asistencia a la canasta familiar o vales alimentarios (tickets), y la derogación del decreto P.E.N.-1.477/89 mediante el cual se incorporó como artículo 105 bis en la ley 20.744 el mencionado beneficio social.

La situación me obliga a solicitarle la discusión en el seno de nuestro bloque sobre estas medidas tomadas, visto que existían y existen alternativas y medidas que, de diseñarse y aplicarse perentoriamente, pueden evitar castigar a millones de familias argentinas con la importante baja de salarios directos o indirectos que estas normas recientes determinan.

Más allá de reiterar la necesidad de corregir muchos aspectos de las asignaciones familiares en su faz de inequidad, vicios, fraudes y burocracia inconducente al fin para la cual fueron creadas (correcciones muchas que están plasmadas en mi proyecto de ley presentado el 29 de julio de 1994, Trámite Parlamentario Nº 63/94, hoy expediente 851/96, Trámite Parlamentario Nº 19/96), estoy convencido en base a todos los reclamos de nuestro bloque y de la población que representamos que la solución traída al tema del "desfinanciamiento de las asignaciones familiares" invocado —aproximadamente seiscientos millones de pesos (pesos 600.000.000)— no es la más indicada ni oportuna que desde nuestro gobierno podríamos haber diseñado.

No creo que castigar a los que ganan más de \$ 1.000, o entre \$ 500 y \$ 1.000, y hasta los de menos de \$ 500 en algunos modos, en estos niveles de ingresos, y sin tomar además en cuenta las diferencias de zonas geográficas, sea una actitud justa; más bien estoy convencido de que la actitud correcta debe ser proponer mayor equidad en el esfuerzo y las responsabilidades.

No creo que salarios que pueden resultar altos en la comparación mundial en su traducción a dólares, pero que sólo son "algo" adecuados al costo de vida en la Argentina y al esfuerzo, antigüedad y ámbito geográfico de los que los reciben (los de \$ 500 hacia arriba, por ejemplo) deban ser disminuidos.

Al contrario, creo que mantenerlos y hacerlos más justos entre la distribución de toda la renta nacional es una apuesta al país moderno, reactivado económico y socialmente competitivo, con énfasis en la producción y la productividad, que preserve la dignidad del trabajo y del trabajador, que es el que estamos empeñados en lograr.

País con que soñamos y por el que bregamos quienes compartimos que en relación al tipo de trabajador argentino, éste y sus ingresos directos e indirectos (y secundariamente nuestros hijos) son claves para el capital humano siempre esforzado, capacitándose permanentemente y responsable que necesitamos, cada vez más creativo para ingresar la Argentina al mundo del próximo siglo XXI.

En lo que hace al pueblo del Chubut que represento, quede claro que la baja de los aportes, y las otras medidas que se están planeando tomar con los "tickets alimentarios" afectan en grado sumo los ámbitos familiares y sus economías en este sur frío, le-

jano, duro y difícil para todos, por lo que le expreso que al par de sí aportar ideas a la discusión general sobre el tema, no daré mi apoyo a la convalidación legislativa de los decretos referidos.

Tenemos ideas ya dichas por todos y desde hace mucho tiempo en el bloque, pongámoslas en práctica, presidente, usted lo reclama permanentemente. Por ejemplo:

—Afirmemos la política contra la evasión tributaria y previsional.

—Detectemos ya los setecientos millones de pesos de evasión en la industria de las carnes, recientemente denunciados.

—Detectemos ya los otros setecientos millones de pesos de evasión del impuesto a los bienes personales.

—Subamos solidariamente la alícuota de este tributo a los bienes no productivos al doble.

—Volvamos urgentemente al espíritu original de la Ley Penal Tributaria (que la oposición impidió sancionar como estaba proyectada), dando cárcel a los evasores (no a los deudores, sí a los evasores).

—Descubramos y pongamos en prisión a los que en nuestro país evaden.

—Disminuyamos el déficit en la ineficiencia de las asignaciones presupuestarias del Estado nacional.

—Hagamos solidarias en el esfuerzo a las provincias encauzándolas a impedir que gastos comunes de funcionamiento se apoyen en aumento de los déficit (situación que sucede en la mayoría de las mismas, existiendo pocas excepciones), etcétera.

Finalmente, y más allá de recordarle que mi proyecto de ley desde 1994 duerme el sueño de los justos, a pesar de haberlo enviado también al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social desde aquel año (y recientemente) e intentar discutir sobre régimen de asignaciones familiares y sus modificaciones, sólo reitero que mi iniciativa y la necesidad de la gente se encuentran en el polo opuesto de los decretos, que lejos de redistribuir los ingresos en el mundo del trabajo —que era lo necesario, lo aconsejable y lo propuesto— es un ajuste que aumenta la inequidad económica, social y geográfica de los argentinos.

Agradézcoles la atención a ésta, y quedo, como siempre, juntamente con mis colaboradores, a disposición para aportar sólidamente alternativas en este difícil, corregible y doloroso tema.

Cordialmente:

José M. Corchiuelo Blasco.

Nota: En nuestro proyecto de ley se combinaban zonas geográficas (provincias y departamentos) con diversos niveles de ingresos, en base a datos oficiales del Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en Argentina-CEPA y del INDEC —Secretaría de Programación y Planificación Económica del Ministerio de Economía—, se crea una única asignación por responsabilidad familiar de carácter mensual, se crea una asignación por guarda de adopción complementaria de la de por adopción ya vigente, se crea una asignación por capacitación familiar también de carácter mensual, opta-

tivo y con carácter reintegrable solidario, solicitado por el padre o madre trabajadores y devuelto por el hijo/s, se haya/n recibido o no, se generaba de esta forma un fondo rotatorio.

Debo agregar que, desde el primer momento, con la permanente expresión de nuestro dolor y desagrado por la inequidad y la injusticia determinadas por los decretos, fuimos proponiendo, exigiendo, reclamando para que la situación variara.

De allí se llega a la protesta de los sectores sindicales que determinara el paro nacional del 8 de agosto.

Vale expresar que la posición personal y la de unos veinte diputados fue apoyar, por medio de una nota al efecto, dicha propuesta. Ella no era contra algo, sino para reclamar la necesidad de fortalecer la red de contención social y familiar, no por debilitarla con este tipo de medidas; era apoyando la necesidad de una toma de posición positiva en éste y otro tipo de temas sociales.

Finalmente, en el seno de las comisiones de Previsión y Seguridad Social, de Familia, Mujer y Minoridad, de Presupuesto y Hacienda y de Trabajo, se avanza con el dictamen de una propuesta para ser debatida en el recinto de sesiones.

En dicha reunión plenaria de comisiones, sin pertenecer a ninguna de ellas, me apersoné a defender mi proyecto. Hablé claramente de la necesidad de aumentar el piso salarial, de crear la asignación de guarda por adopción, de crear un ítem más abarcativo de la realidad de esposa e hijos, y la de responsabilidad familiar que tiene que ver con el estudio de los hijos de los trabajadores, de los coeficientes zonales, de los ingresos de los trabajadores por zonas desfavorables.

No se aceptó allí, ni los representantes de otros partidos que hacían mutis por el foro lo apoyaron. Sólo el diputado Pernasetti, de la UCR, estuvo presente en dicha reunión de comisiones, vágase anotar.

Yo esperaba mi oportunidad entonces de plantearlo en el recinto de sesiones. En la sesión que estoy relatando los miembros de la primera minoría me censuraron. Léanse mis palabras, ¿son ofensivas?, ¿o sólo relatan una realidad? Léase la versión taquigráfica de la sesión en la que relato que no nos dieron los votos para tratar sobre tablas la propuesta superadora, los aportes como los que intentaba hacer ésta, y la derogación lisa y llana de los decretos sobre asignaciones familiares y tickets canasta.

De modo que debí esperar esta sesión.

Como ya dije en el propio recinto de sesiones el día 4 de este mes de septiembre cuando me tocó el turno de hablar para proponer estas modificaciones —que contaban con el apoyo de muchos legisladores de mi bancada—, al inicio de mi exposición la permanente interrupción y desorden de los opositores impidió que concretara mi objetivo.

La reunión se desordenaba permanentemente, no me dejaban expresar, había intolerancia e intemperancia, y jugó el radicalismo con la repetida actitud de levantarse de sus bancas para impedir dos cosas: a) que yo continuara expresando mis consideraciones, y a renglón seguido mis propuestas en línea con todo lo que vengo proponiendo, en realidad a'go similar había sucedido

en anterior sesión del mes de agosto cuando luego de la exposición del presidente de la Comisión de Trabajo, diputado Osvaldo Borda (PJ-Buenos Aires), necesitábamos los votos del radicalismo para conseguir el tratamiento sobre tablas para generar la discusión del dictamen de las comisiones, el debate correspondiente (y mi intervención de propuestas correctoras al dictamen) y la derogación lisa y llana de los decretos.

Habríamos evitado la primera liquidación a todo lo ancho y largo del país de los salarios promediando salarios de los últimos seis meses, con todos los adicionales, y bajando o eliminando (como pasó en muchos trabajadores de la Patagonia: zona desfavorable más horas extras diurnas o nocturnas más diferencias por viaje al lugar de trabajo diurnas o nocturnas, y otras) lo por cobrar.

Un ejemplo: un obrero petrolero de la zona sur del Chubut o norte de Santa Cruz con cinco hijos, cobraba 537 pesos en el mes de julio; pasó a cobrar en agosto 0,71 pesos. ¿Y la responsabilidad familiar?, los ingresos para una vida decorosa basada en el durísimo esfuerzo de vivir en la Patagonia sur con regímenes de viaje, laborales y extras de 14, 16 o más horas de trabajo? ¿Con qué cara miró ese día ese trabajador al que se le reducen ingresos familiares a su familia? ¿Con la explicación que "la Cámara no derogó los decretos ni planteó alternativas a tiempo"? ¿Con sólo eso?

La verdad es que todo el justicialismo, los partidos provinciales y otros votaron favorablemente. Léase la versión taquigráfica de la sesión, que es la verdad de lo sucedido.

¿Puede alguien ofenderse porque recordamos este tema? Por favor, si en cada acto nuestro estamos asumiendo la realidad de las cuentas, el error cometido por los funcionarios, el "debe social" por el que debemos trabajar fuerte; y estamos proponiendo reformulaciones fuertes y posibles.

Y estas más de seis horas de escucha de todo tipo de expresiones en el día de la fecha, donde la oposición fustigó desde todos los ángulos una política que tiene matices de necesidades a resolver (desocupación, por ejemplo; marcos de pobreza históricos corregidos en parte pero no solucionados; drogadicción en aumento en nuestra juventud...), pero logros indiscutibles (inflación cero, reservas inimaginables hace seis años, aumento de exportaciones, multiplicación increíble del FFI, relación deuda externa-FFI a menos de la mitad de lo recibido en 1989, federalización del país, regionalización en ciernes, aumento de coparticipación, pago de deudas a las provincias y a los jubilados, etcétera).

Cuando comienzo mis alegatos en favor de la gente, y de las particularidades de la Patagonia, mostrando en el propio debate el recibo de sueldo de un trabajador petrolero, se produce el abucheo increíble de la oposición, el intento de abortar la sesión, la retirada de diputados a sus despachos impidiendo el tratamiento de lo planteado. ¿Qué es eso?

En el interin —desde que salieron los decretos— valga dejar anotadas las reuniones con el ministro de Trabajo y Seguridad Social y con el secretario de la misma área (doctores Caro Figueroa y Torres, respec-

tivamente), de legisladores justicialistas patagónicos para resolver con criterios de protección las asignaciones del Sur y evitar discriminaciones en negativo respecto al resto del país hasta en porcentajes de protección de monto de asignaciones; de allí la letra potenciada para nuestros reclamos en el recinto cuando nos tocara hablar.

Pero la intemperancia y el mensaje equivoco de la oposición nos lo impidieron.

Valga de ejemplo la lectura en este instante, de la sesión, de los avatares y de la dificultad de continuar el discurso que estaba exponiendo en la Cámara.

Finalmente, un comentario a agregar.

Los diputados Das Neves, Melogno y quien escribe, el día 2 de septiembre nos reunimos en la ciudad de Comodoro Rivadavia (provincia del Chubut), con varios gremios de orden provincial (docentes, judiciales, de la salud), y otros no estatales, por ejemplo del Sindicato de Panaderos. No Docentes Universitarios UTEDYC, y representantes de asociaciones vecinales. Les expresamos durante más de tres horas estas y más realidades, gestiones y acciones.

Y expresamos que íbamos a continuar con firmeza con las propuestas para mejorar el sistema y preservar las asignaciones de los sectores laborales hasta donde pudiéramos, y asegurándonos de derogar y eliminar los decretos referidos.

Que era necesario seguir explicando la verdad completa, la necesidad de participar para que queden derogadas dichas normas, la propuesta superadora de lo que los mismos decretos decían.

Nos reclamaban hacer todo lo posible, pero nunca entendimos que nos recamarán que no hiciéramos lo que había que hacer, quórum, discusión, propuesta, votación, intento de corrección de mucho de lo aceptado en las comisiones, derogación de los decretos, urgencia en el tratamiento para no perjudicar a la gente.

Finalizando: así fue todo, no pude ni proponer. Lo que pasó en la sesión es prueba al canto.

Estamos persuadidos que gobernar y legislar en la diversidad de opiniones, que entender la realidad y corregir distorsiones, sean de tipo asignativas de recursos o de otras características, no es una situación que se dé en un conjunto de fuerzas ciegas, sino en grupos de personas con diferentes roles o papeles en la sociedad, pero todo encauzado a objetivos comunes; sintentización de una armonización de diferencias, decía Juan Domingo Perón; efectividades conducentes, decía Balbín.

Y la correlación y el no antagonismo se hacen exigencia; de allí lo inexplicable de lo sucedido.

No nos han dejado expresar, no nos han dejado proponer correcciones a lo decidido en las comisiones.

Nos han acallado con el desorden.

Nos han evidenciado que nos dejaban —nuevamente— sin quórum y sin derogación de los decretos.

Nos han dejado sin la oportunidad de proponer las correcciones al piso de valor, a exigir el no incorporar como monto a considerar a los ingresos aumentados por zona desfavorable, a reclamar valores para la educación y formación de los hijos de trabajadores, a establecer coeficientes zonales racionalmente reclamados sobre la

base de estudios que hemos hecho del mapa de la pobreza en la Argentina (Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina —CEPA—) y de los indicadores del INDEC sobre la base del último censo y sus proyecciones a la actualidad.

Hoy sabemos que deberemos bregar por lo mismo en el Senado, pero que hemos realizado acciones de

claro compromiso para que seamos escuchados en nuestros reclamos hacia la gente y hacia el sur.

¿Qué hubiera sido más fácil? ¿No dar quórum?

¿Y que sigan rigiendo los decretos?

¿No es temerario que el solo desconocimiento nuestro y/o de la oposición nos hiciera equivocarse en momentos claves de la Legislatura?